

Hechos 2

II. Primera parte (2:1–8:3)

1. PENTECOSTÉS (2:1–47)

La venida del Espíritu Santo

Hechos 2,1 Cuando llegó el día de Pentecostés, todos ellos estaban juntos y en el mismo lugar.

Contexto de las fiestas (Lev 23): Israel tenía **7 fiestas** establecidas por Dios. Pentecostés pertenece al ciclo de **primavera–cosecha**, conectado con las **primicias**.

Relación con las primicias: Pentecostés ocurre **50 días después** de la ofrenda de las primicias (Lv 23,15–16). Marca el avance desde el inicio de la cosecha hasta su consolidación.

Significado de “Pentecostés”: del griego *pentēkostē* = “**cincuenta**”. En hebreo es **Shavuot** (fiesta de las semanas).

Dimensión agrícola y espiritual: es una fiesta de **cosecha**, pero en Hechos 2 adquiere un sentido más profundo: inicio de una **cosecha espiritual** (nacimiento de la Iglesia).

Relación con Rut (Rut 2–3): la historia ocurre en tiempo de **cosecha de cebada y trigo**, el mismo periodo de Shavuot.

→ Por eso en la tradición judía se lee el **libro de Rut en Shavuot**.

Los 5 Megillot: Rut es uno de los **cinco rollos (Megillot)** leídos en fiestas judías (Rut en Shavuot).

Idea teológica clave: así como en Shavuot se celebra la cosecha material, en Hechos 2 Dios inicia la **cosecha de personas**, las “primicias” del Espíritu (cf. Ro 8,23; Stg 1,18).

Hechos 2, ²De repente vino del cielo un estruendo, como el de un viento recio, y llenó toda la casa donde estaban reunidos.

Se trata de un acontecimiento milagroso, **único y perceptible**, no algo meramente interior o simbólico, sino experimentado de forma real por las personas presentes. El sonido del viento impetuoso subraya que la acción **proviene directamente de Dios** y no del hombre.

El “viento” conecta con el concepto bíblico de Espíritu: en hebreo **ruach** y en griego **pneuma**, ambos términos significan a la vez viento, aliento y espíritu, indicando una realidad invisible pero poderosa y eficaz.

Esta relación es explicada por Jesús en **Juan 3,8**, cuando habla con Nicodemo: el viento sopla donde quiere, se oye su sonido, pero no se sabe de dónde viene ni a dónde va; así es todo aquel que nace del Espíritu. De este modo, Hechos 2,2 muestra visiblemente lo que Jesús había enseñado: la obra soberana, libre y transformadora del Espíritu de Dios.

Hechos 2, ³Se les aparecieron como lenguas de fuego que, repartidas, se posaban sobre cada uno de ellos.

significado de las **lenguas de fuego**

no es el bautismo de fuego – eso es el juicio que vendrá – **Mt 3,11-12 → Hechos 1, 4-5**

el símbolo del fuego tiene doble significado, siempre dependiendo del contexto

1. En toda la Biblia, el fuego está asociado a **la presencia y acción de Dios**:

a) Presencia de Dios

Éxodo 3:2 → Dios se revela en la zarza ardiente

Éxodo 13:21 → columna de fuego guía al pueblo

👉 En Hechos 2: Dios se hace presente ahora en cada creyente, no solo externamente.

b) Purificación

Isaías 6:6–7 → el carbón encendido purifica los labios del profeta

👉 El fuego simboliza que el Espíritu Santo limpia y santifica.

2. Contexto en Isaías: lenguas como **señal de juicio**

En Isaías 28,11-12, Dios habla a Israel (especialmente a líderes rebeldes) que rechazan su palabra clara.

Entonces Dios dice, en esencia:

“No quisisteis escucharme en vuestro propio idioma...”

“Ahora os hablaré en lenguas extranjeras”

¿A qué se refiere esto?

👉 A la invasión asiria:

los soldados hablarían un idioma incomprensible → señal de juicio.

Idea clave:

Lenguas extranjeras = señal de que el pueblo está bajo juicio por no haber escuchado a Dios

a) Aplicación en 1 Corintios 14

Pablo toma este principio y lo aplica:

Las lenguas como señal (no principalmente para creyentes)

1Cor 14:22 → “las lenguas son por señal... para los incrédulos”

Pero, según Isaías:

👉 no una señal positiva, sino de juicio o advertencia

b) ¿Qué tipo de juicio?

No es inmediatamente condenación final, sino:

- juicio de endurecimiento
- juicio por incredulidad

señal de que alguien no está entendiendo ni respondiendo a Dios

4. Relación con Hechos 2 (lenguas de fuego)

Aquí se vuelve muy interesante:

En Pentecostés hay dos dimensiones simultáneas:

1) **Gracia**

El evangelio se anuncia en muchos idiomas

Dios se acerca a las naciones

2) **Juicio implícito**

Israel oye ahora en múltiples lenguas → señal profética

Si rechazan este mensaje → se confirma el patrón de Isaías

👉 Lo que era bendición para unos, se convierte en testimonio contra otros

Esto encaja con la reacción:

Algunos creen (Hech 2:41)

Otros se burlan (Hech 2:13)

Hechos 2, ⁴ Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu Santo les hacía expresarse.

⁵ Vivían entonces en Jerusalén judíos piadosos provenientes de todas las naciones existentes bajo el cielo. ⁶ Al oír este estruendo, se juntó la multitud. Estaban confusos, porque cada uno oía hablar a los apóstoles en su propia lengua. ⁷ Atónitos y maravillados, se decían:

—Mirad, ¿no son galileos todos los que hablan? ⁸ ¿Cómo, pues, los oímos nosotros hablar a cada uno de ellos en nuestra lengua materna? ⁹ Partos, medos, elamitas y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, ¹⁰ en Frigia y en Panfilia, en Egipto y en las regiones de África más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, ¹¹ cretenses y árabes. Todos los oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.

El **don de hablar en lenguas** ha sido, especialmente desde el movimiento pentecostal a inicios del siglo XX (ca. 1905–1906), un punto de discusión entre creyentes. El texto de Hechos 2 es central para este debate, porque constituye la referencia más clara y descriptiva del fenómeno.

En el relato se presenta un **milagro evidente**, pero surge la pregunta:

- ¿se trata de un milagro de hablar (los discípulos hablan idiomas reales que no conocen)
- de oír (los oyentes entienden en su propia lengua)?

El énfasis del texto (Hch 2,4.6.8.11) parece inclinarse hacia un milagro de hablar, ya que los discípulos “comenzaron a hablar en otras lenguas”, aunque el resultado incluye también la comprensión sobrenatural por parte de los oyentes.

Otro punto clave es si este fenómeno es el mismo que Pablo describe en **1 Corintios 12–14**. En Hechos 2 las lenguas son claramente idiomas comprensibles, mientras que en 1 Corintios 14 se describe un hablar que normalmente no es entendido sin interpretación, lo que ha llevado a muchos a distinguir entre ambos fenómenos, aunque otros los consideran esencialmente iguales en distinta función.

En el libro de los Hechos, el hablar en lenguas aparece nuevamente en **Hechos 10** (casa de Cornelio) y **Hechos 19** (discípulos en Éfeso). En ambos casos, funciona como **una señal visible de autenticación**, mostrando que el Espíritu Santo ha sido dado también a gentiles y a nuevos grupos, confirmando la obra de Dios.

Desde esta perspectiva, las lenguas en Hechos tienen un carácter histórico-redentivo: señalan la expansión del evangelio y la inclusión de nuevos pueblos. Algunos interpretan 1 Corintios en continuidad con esta idea, viendo también allí una función de señal (cf. 1 Co 14,21–22), aunque en el contexto de la edificación de la iglesia local y con un énfasis más regulador que narrativo.

En cuanto a la discusión teológica, ambas posiciones coinciden en un principio fundamental: los dones del Espíritu son dados **“para provecho común” (1 Co 12,7)**, es decir, no para exaltación personal sino para la edificación de la iglesia.

El **cesacionismo** argumenta, en primer lugar, que los dones milagrosos tenían una función fundacional y de autenticación apostólica (cf. Heb 2,3–4; 2 Co 12,12), ligada al inicio de la iglesia. En segundo lugar, observa que en el NT hay una disminución de estos fenómenos hacia el final, lo que podría indicar su carácter temporal. En tercer lugar, interpreta 1 Corintios 13,8–10 en el sentido de que ciertos dones cesarían al llegar “lo perfecto”, entendido por algunos como la madurez de la revelación o de la iglesia.

El **continuismo**, por su parte, sostiene primero que no existe ningún texto claro que indique el cese de los dones antes del retorno de Cristo, más bien 1 Corintios 13 apunta a su continuidad hasta ese momento. En segundo lugar, afirma que los dones siguen siendo necesarios para la edificación de la iglesia y la misión, en coherencia con 1 Corintios 12–14. En tercer lugar, interpreta los relatos de Hechos no solo como eventos únicos, sino como modelos que muestran cómo el Espíritu sigue obrando en la expansión del evangelio.

Ambas perspectivas buscan someterse a la autoridad de la Escritura, y coinciden en que cualquier ejercicio de los dones debe estar centrado en Cristo, ordenado según la Palabra y orientado al bien común de la iglesia.

Hechos 2,¹² Llenos de asombro y perplejidad se preguntaban:

—¿Qué quiere decir esto?

¹³ Otros, en cambio, se burlaban y decían: —Están llenos de vino.

Primer discurso de Pedro

¹⁴ Entonces Pedro se puso de pie, junto con los otros once, levantó la voz y dijo:

—Judíos y todos los que habitáis en Jerusalén, prestad atención a mis palabras y quedaos bien con lo que os voy a decir: ¹⁵ Estos no están borrachos, como vosotros suponéis, pues solo son las nueve de la mañana.

1. Reacción humana ante la obra de Dios (v. 12)

“Estaban todos atónitos y perplejos...”

Hay una doble reacción: asombro sincero y confusión.

Esto muestra que la obra del Espíritu Santo no siempre es inmediatamente comprendida.

→ Aplicación: no todo lo que no entendemos es falso; a veces requiere discernimiento (cf. 1 Tes 5,19–21).

2. La pregunta correcta: apertura vs. cierre (v. 12)

“¿Qué quiere decir esto?”

Algunos se abren a buscar sentido, otros no.

Esta pregunta es clave: abre la puerta a la predicación de Pedro.

→ Principio: Dios muchas veces usa la inquietud como punto de partida para la revelación.

3. La burla como reacción espiritual (v. 13)

“Están llenos de mosto (vino dulce)”

Otros no buscan entender, sino desacreditar.

Esto encaja con el patrón bíblico: la obra de Dios provoca oposición (cf. 2Pe 3,3).

→ Aplicación: no sorprenderse del desprecio cuando Dios actúa.

4. Interpretaciones naturales vs. espirituales

La multitud ofrece una explicación “natural” (embriaguez) para un fenómeno sobrenatural.

→ Tema hermenéutico: la tendencia humana a reducir lo espiritual a lo explicable.

(cf. 1Cor 2,14: el hombre natural no percibe las cosas del Espíritu).

5. El papel de Pedro: discernimiento y autoridad (v. 14–15)

Pedro se levanta y da una interpretación clara.

Aquí vemos el inicio del liderazgo apostólico guiado por el Espíritu.

→ Importante: la experiencia necesita ser interpretada por la Palabra (lo que sigue con Joel 3).

6. “No están borrachos...” (v. 15)

En Hechos 2,15 Pedro dice: “no están borrachos, como vosotros suponéis, pues es la hora tercera del día” (≈ 9:00 de la mañana). Esta afirmación tiene un claro trasfondo histórico y cultural judío:

En el judaísmo del siglo I, especialmente en contextos de piedad, la mañana se iniciaba sin haber comido ni bebido vino. La primera comida importante del día (una especie de almuerzo temprano) solía tomarse más adelante, alrededor del mediodía. Antes de eso, la vida religiosa marcaba el ritmo del día.

Además, la “hora tercera” correspondía a un momento de oración (cf. también Hech 3,1 para la hora novena). Para judíos piadosos, el inicio del día estaba dedicado a Dios, no a comer ni beber, y menos aún a consumir alcohol.

Hay también indicios en la tradición judía posterior (p. ej., en el Talmud) de que beber vino por la mañana, especialmente antes de haber comido, era considerado inapropiado e incluso señal de conducta desordenada. La embriaguez a esa hora no solo era improbable, sino socialmente mal vista.

Por eso, el argumento de Pedro no es solo cronológico (“es temprano”), sino cultural y religioso:

- está apelando a algo evidente para sus oyentes —a esa hora, en Jerusalén, personas devotas no estaban comiendo ni mucho menos borrachas.

Desde una perspectiva teológica, esto también refuerza su punto:

- lo que está ocurriendo no tiene una explicación natural (como el vino), sino que debe entenderse como obra de Dios, lo cual inmediatamente le permite conectar con la profecía de Joel (Hech 2,16 ss.).

7. Dimensión teológica: revelación y endurecimiento

En el mismo evento hay:

- unos que se abren (camino a la fe)
- otros que se burlan (camino al endurecimiento)

Esto recuerda a otros momentos bíblicos (p.ej. Jesús en Jn 7,12; 9,16).

→ La revelación de Dios siempre divide.

8. Puente hacia el resto del capítulo

Estos versículos preparan el sermón de Pedro.

Sin la pregunta del v. 12, no habría explicación en v. 16ff.

→ Didácticamente: el Espíritu crea tanto la experiencia como la oportunidad para la predicación.